¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capitulo 41: Iré contigo.

Rosvisser le dio un ligero golpecito en la cabeza, suspirando con frustración. "¿Cómo podría olvidarlo? A diferencia de otros Reyes Dragón que tienen sus propias tierras y súbditos, Adam es un lobo solitario, casi imposible de castigar."

León asintió. "Las recientes victorias y los acontecimientos inesperados nos hicieron pasar por alto a este Rey Dragón en particular, que es mucho más difícil de manejar".



La forma en que los dragones viven y forman su sociedad gira en torno al sistema tribal del Rey Dragón. Normalmente, cada Rey Dragón lidera una tribu específica. Existe un acuerdo general de no interferir entre sí, aunque algunos forman alianzas.

"En términos más simples, cada uno se mantiene en su propio territorio".

"Pero de todos los Reyes Dragón, Adam, el Rey Dragón de Warhammer, es la excepción".

"No tiene territorio, ni tribu, ni súbditos".

Como explicó Rosvisser, Adán era un verdadero dragón solitario.

Un solo dragón era toda su tribu.

Así que no podría importarle menos las reuniones ocultas de los Reyes Dragón o los castigos impuestos a aquellos que conspiraron con el Imperio.

¿Qué significarían para alguien como él las concesiones territoriales o las multas?

El hombre no tenía nada que perder; si lo querían, tendrían que matarlo. Era la definición de un dragón sin nada que temer.



Y ha permanecido oculto todo este tiempo. Ahora que el Imperio ha caído, probablemente haya vuelto a su antigua profesión de mercenario, ¿no?

Cuando Rosvisser se refirió a él como "mercenario", se refería a la profesión pasada de Adam.

Al no estar atado por tierras ni parentesco, no tenía miedos ni obligaciones. No le preocupaban los enemigos, aunque tenía muchos.

Por eso, siempre que el pago fuera justo, Adam aceptaba cualquier trabajo para su empleador. La mayoría de las veces, estos trabajos implicaban tratos turbios: asesinatos, incendios provocados y espionaje.

León reflexionó sobre esto por un momento, luego negó levemente con la cabeza: "¿Recuerdas a la Dama de las

Sombras que te mencioné después de esa reunión con Nacho y los demás?"

—Sí —respondió Rosvisser, siguiendo rápidamente su hilo de pensamiento—. ¿Crees que Adam podría estar relacionado con la Dama de las Sombras?

Exactamente. Nacho y su equipo nunca encontraron a la reina Isabel, que se había fugado, y apuesto a que se refugió con la llamada Dama de las Sombras.

León continuó: "Quienquiera que pudiera ofrecer refugio a una reina de un imperio caído en su momento más desesperado debe ser mucho más poderoso y astuto que Canter, ese rey títere".



"Entonces, sospechamos que esta Dama de las Sombras es en realidad quien manipula la relación del Imperio con los Reyes Dragón tras bastidores, usándolos para avivar las guerras de dragones".

Y si persigue algún objetivo oculto, sin duda seguirá con sus actividades en la sombra. Y Adam, que nunca se ha revelado antes...

"...es probable que sólo sea uno de sus peones."

Rosvisser le había mencionado a Leon anteriormente que, como Rey Dragón solitario, la verdadera fuerza de Adán era difícil de medir.

Al estar en el negocio mercenario, sin habilidades sustanciales, habría muerto hace mucho tiempo a manos de sus enemigos.

Si esta Dama de las Sombras realmente orquestaba los conflictos entre humanos y dragones con un propósito más profundo, incluso con el colapso del Imperio y la desaparición de Canter, seguiría jugando sus cartas para completar su misión. Y una de esas cartas ocultas bien podría ser Adam, el Rey Dragón de Warhammer.

León tomó el desgastado trozo de papel cubierto de nombres y lo miró con atención.



Cuando me reuní con Nacho, acordamos dividir nuestra investigación sobre la Dama de las Sombras entre territorios de dragones y humanos. Tenemos que ponernos en marcha.

León esbozó una pequeña sonrisa confiada y atrajo a Rosvisser hacia su abrazo.

"¿Sabes qué tipo de enemigo es el más aterrador?"

Ella permaneció en silencio, reconociendo que se trataba de una de las preguntas retóricas de León, y le permitió continuar.

"El enemigo más aterrador no es aquel cuyos motivos comprendes".

"Es aquel cuyos objetivos ni siquiera puedes adivinar, pero sabes que lo que esté planeando no puede ser nada bueno".

Las yemas de los dedos de León rozaron su suave mejilla y rozaron su cabello mientras hablaba: "Con un enemigo como ese, no podemos permitirnos permanecer pasivos".

Rosvisser reflexionó sobre sus palabras. Comprendió a Leon y su urgencia por descubrir la verdad tras la Dama de las Sombras.

Durante su guerra silenciosa con el Imperio, se encontraron en varias situaciones peligrosas debido a que fueron demasiado reactivos, poniendo en riesgo a ella y a sus hijas.



Estuvo el momento en que Canter lanzó su segundo asalto al Santuario del Dragón Plateado y la batalla con la grieta espacial.

Incluso el amo de Leon resultó gravemente herido. De no ser por el uso de la escama de dragón protectora de la Señora Xiatou, su amo podría no haber sobrevivido...

Rosvisser comprendió plenamente la determinación de León.

"Anteriormente, el trono del Rey Dragón del Imperio utilizó alianzas encubiertas para extender la duración de la guerra, beneficiándose del caos".

Rosvisser dijo: «Pero... aún siento que hay una nube que se cierne sobre todo este asunto. Después de que derrotamos al Abismo Primordial, derrocamos al Imperio y castigamos a los Reyes Dragón que nos traicionaron...». ¿No sientes algo... extraño? ¿Como una nube amenazante?

"Por supuesto."

León también lo sintió.

Aunque finalmente lograron la victoria, León no le había fallado a su amo, a la Sociedad Corazón de León, ni al pueblo del Imperio.



Sin embargo, en el fondo, sentía que había una corriente oculta de peligro que se escabullía silenciosamente en medio del triunfo.

Ahora, al recordarlo, se dio cuenta de que el sentimiento inquietante que él y Rosvisser compartían probablemente era causado por la Dama de las Sombras.

"Así que, ya que has decidido actuar, ve con valentía y haz lo que tengas que hacer".

Rosvisser aflojó suavemente su abrazo, se incorporó y se colocó un mechón de cabello detrás de la oreja; una suave sonrisa se dibujaba en sus labios.

"No importa lo que hagas, estaré contigo".

Una de las cosas que más adoraba León de ella era su inquebrantable determinación. Donde otros decían: «Confío

en ti» o «Haz lo que tengas que hacer», ella lo miraba a los ojos y decía:

"Iré contigo."

Tal como se habían prometido, protegerían juntos a su familia.

Entonces, ¿cómo podría contentarse con sólo esperar ser protegida cada vez?

Ella quería estar con él en la batalla, sin importar los riesgos.



León hizo una pausa, sonriendo cálidamente. «Sé que siempre estarás a mi lado, Rosvisser».

Rosvisser, conocida por su fuerte sentido de la compostura, miró hacia otro lado brevemente, esperando que él no viera lo profundamente que ella realmente sentía por él (aunque, a decir verdad, probablemente él lo sabía).

Tras un momento de silencio, volvió al tema en cuestión.

"Entonces... ¿cuál es el siguiente paso?"

León pensó un momento. «Primero, nos reuniremos con Millerstan. Al fin y al cabo, fue su tercer al mando quien nos dio esa lista, así que podría tener más información que desconocemos».

-Está bien. Entonces...

"Iré solo."

"¿Escuchaste siquiera lo que acabo de decir, Su Majestad?"

—Oh, vamos. Esto es solo un encuentro amistoso con el Viejo Canter, no una batalla. No necesito molestarte, Reina Dragón, para encargarme de esto.

León añadió: "Y..."



";Y?"

León tragó saliva, su tono tenía un deje de resignada diversión y cautela. "Y si ambos nos vamos, me temo que regresaremos solo para encontrarnos en medio de otra ceremonia de 'ofrenda'".

Rosvisser se echó a reír, dándole un suave codazo en el hombro. "¡Así que eso es lo que te preocupa! Bien, me quedaré en casa y, mientras tanto..."

León levantó una ceja: "¿Mientras tanto?"

"¡Preparad un gran funeral para vosotros con las chicas!"

";Eres imposible, Reina Dragón!"
Traducido por:

Gคฃ๑ - RexScan

